



H. Hintermeister

LAS MARIPOSAS, por H. Hintermeister

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

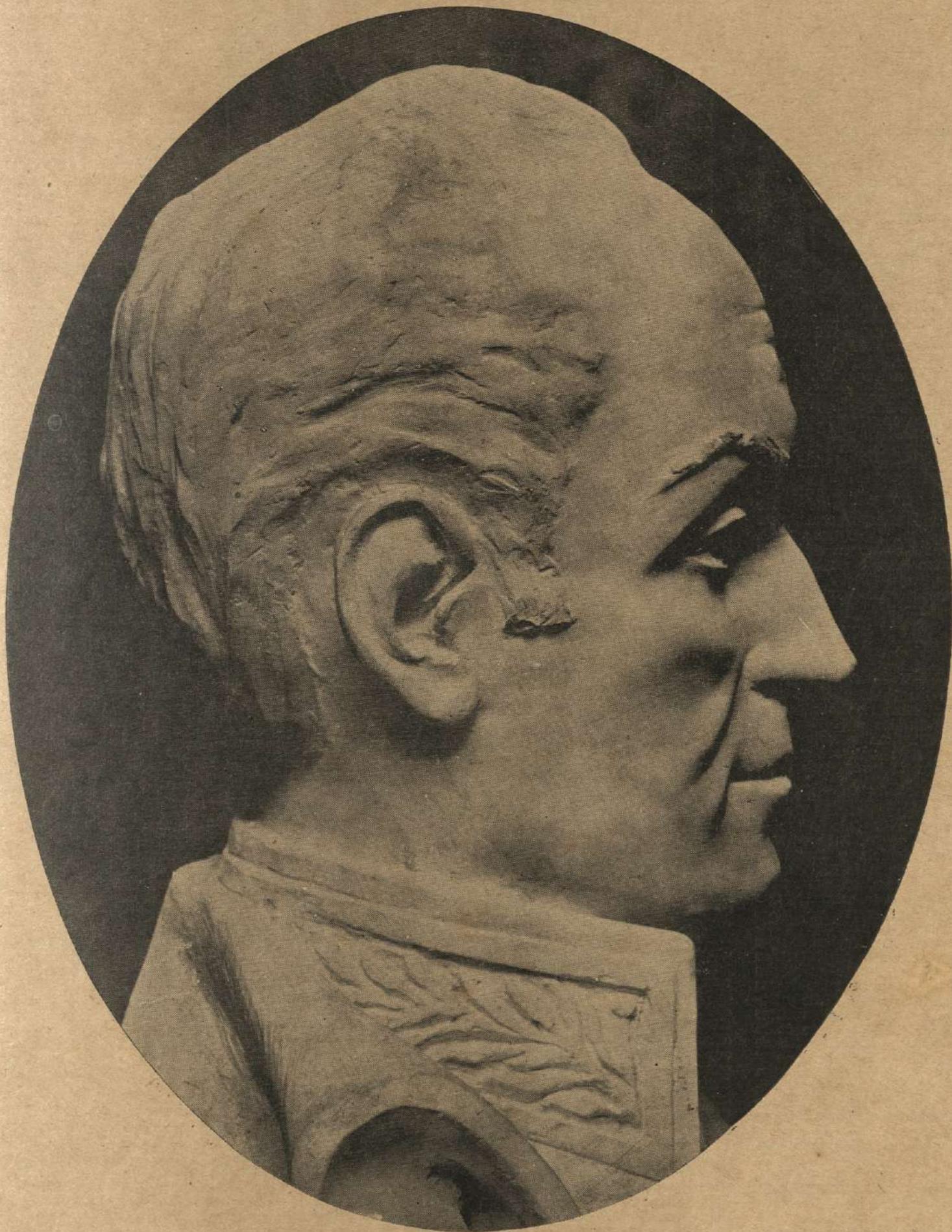
CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), JULIO 29 DE 1933

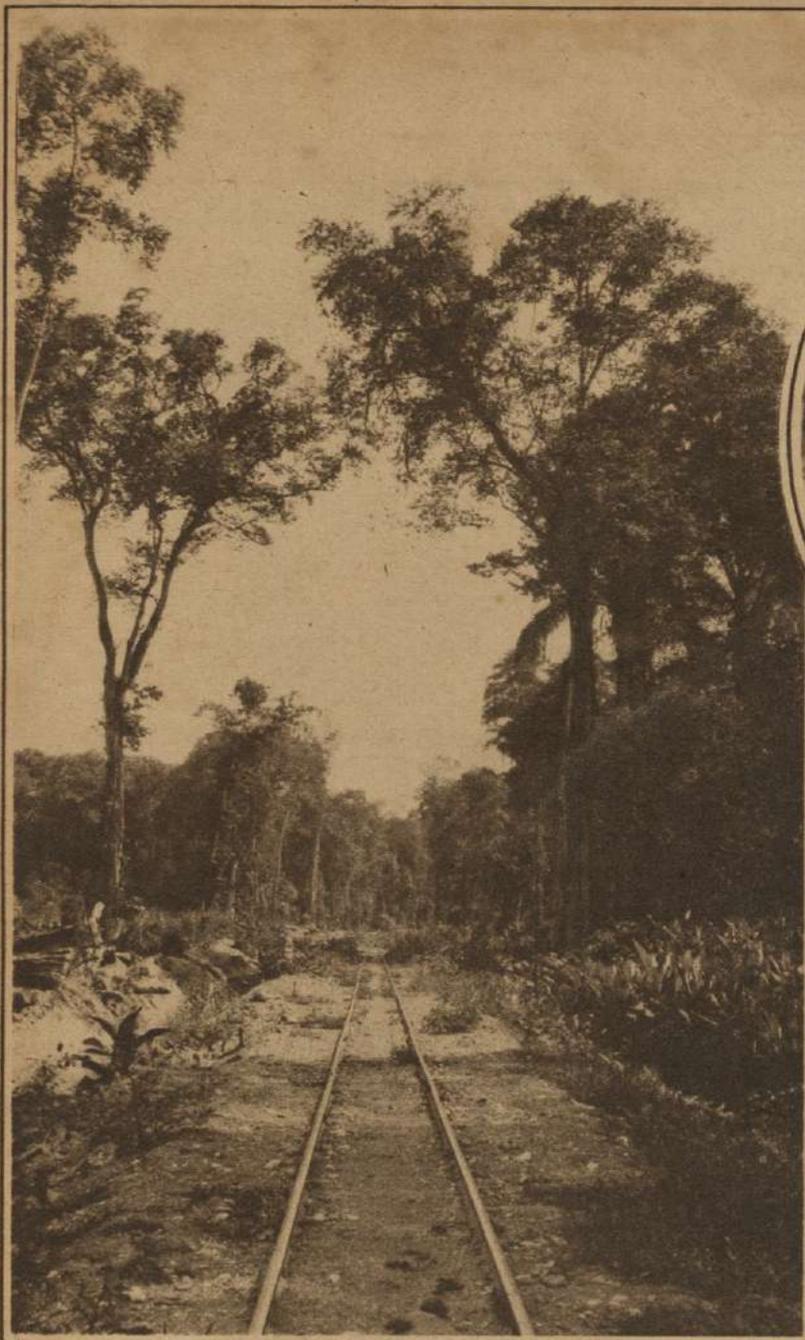
Nº 113



SIMON BOLIVAR

ESCULTURA DE NICOLAS VELOZ

Los pueblos de América han conmemorado el sesquicentenario del nacimiento del padre de la libertad. Prodigio igual a la surgencia del sol en la milagrosa eucaristía de la aurora, fue el advenimiento a la vida del super-hombre que vino a redimirnos disipando las tinieblas de la esclavitud. Las heroicas hazañas de su gesta mesiánica, conquistaron a la América para supremo bien de la humanidad. I el Ecuador, tierra preciada, por la cual luchó con mayor denuedo, tuvo el mejor sitio en su corazón por su infinito afecto y su perenne lealtad. El culto que nuestra patria profesa a su memoria, se exterioriza una vez más en tan excelsa efemérides. I SEMANA GRAFICA, exponente de la intelectualidad ecuatoriana, deja un cordial testimonio del sentimiento nacional en este homenaje.



PANAMA. — Vista de un tramo de la línea férrea entre Puerto Armuelles y Progreso. (Foto Chiriqui Land Co.)



DURANTE SU ESTANCIA EN LA HABANA, Berta Singerman, acompañada por la escritora cubana Mariblanca Sabas Alomá, quiso aprender a bailar la típica rumba de Cuba:



COSTA RICA. — Vista de un edificio comercial moderno, en San José.



SAN SALVADOR. — Monumento de la Independencia, en el parque Dueñas.

Gran Concurso Cinematográfico



Cupón No. 15

SERIE B.



Cupón No. 16

Nombre de la Artista

Nombre del Artista

REGLAMENTO:

- 1—Durante 24 semanas consecutivas, aparecerán en este sitio semanalmente dos fotografías de los ojos de dos artistas.
- 2—Las personas que tomen parte en el concurso deberán llenar en la línea marcada al efecto, en el cupón al pié de cada fotografía, el nombre del artista correspondiente.
- 3—Los concurrentes coleccionarán los cupones hasta terminarse el concurso, cuando los enviarán **TODOS JUNTOS**, a la administración de esta empresa, acompañando a los mismos una lista completa de los nombres supuestos, la cual deberá estar firmada por el concurrente.
- 4—La persona que presente todos los cupones con los nombres correctos recibirá en premio la suma de \$100 oro norteamericano.
- 5—Si ningún concurrente acierta correctamente todos los nombres, recibirá el premio quien adivine la identidad del mayor número de artistas.
- 6—Si más de una persona acierta la identidad de todos los artistas se dividirá el premio en partes iguales entre todos los triunfadores.
- 7—Al terminarse el recuento de los cupones se publicará la lista correcta de todos los artistas, con el número de identificación respectivo.

PAGINA EDITORIAL

EL CHIVO DEL CHACO

Bolivia y Paraguay están en guerra. Es verdad que los contendores se hallan ya groggy, es decir al borde del desmayo. Pero, aunque nada se hagan levantando y dejando caer sus manos exangües, es de deplorable efecto que sigan en guerra tanto tiempo sin que alguno de los dos avances de Boquerón. Ellos tienen un clisé hecho para informar cada semana un combate en Boquerón, dándose el triunfo en las semanas pares a Bolivia y en las impares a Paraguay. Como la cosa no tiene fin, el mundo le está viendo el lado ridículo; y se pregunta si ese boquerón no tiene fondo. I, ante las burlitas, quieren ya bolivianos y paraguayos salir del boquete; mas no saben de qué modo, pues ninguno quiere ser el primero en ceder.

Para conseguir un arreglo encargaron a la Liga de las Naciones. Pero, como la Secretaría de la Liga cobra cada mes, no ha tenido apuro en que termine el lío. Al fin, tanto apremiar el arreglo, han adoptado una medida. Pero ésta ha sido la única que no se le debía haber ocurrido. Figúrense Uds. que ha optado por enviar una comisión investigadora a Boquerón. I, como resulta que nadie sabe dónde está Boquerón, y posiblemente no exista, se ven en apuros los mandatarios de La Paz y Asunción.

Nos imaginamos ya las tribulaciones de los mandatarios bolivianos y paraguayos. La Liga se obstina en mandar a sus delegados. No hay manera de evitar que vengan. Ya los nombraron. Ya han salido. ¿Qué hacer? ¿A qué boquerón se les va a llevar? ¿I si se les lleva a un boquerón cualquiera, qué fortín ni niño muerto van a encontrar allí? Un conflicto como para desesperarse. Los bolivianos se habrán preguntado qué harán los paraguayos, para contar el cuento a los comisionados. I los paraguayos habrán pensado de qué manera iban a valerle los bolivianos. Si fueran colombianos no habrían vacilado en decirles a los comisionados que habían muerto todos los soldados de ambos bandos y que hicieran su investigación con los gallinazos. Pero los bolivianos, y paraguayos no tienen la frescura de aquellos. Al fin, en el aprieto, han juzgado lo mejor, ponerse de acuerdo. I, tras breve conferencia, Bolivia y Paraguay han desconocido a la Liga como mediadora; y han, en consecuencia, rechazado a la comisión, que tendrá que regresarse.

Para salvar las apariencias ante el mundo, han declarado que dejan a la Liga de las Naciones para poner su asunto en manos del ABCP. Estas cuatro letras son Argentina, Brasil, Chile y Perú, es decir, las cuatro vecinas que no podrán hablar más de lo debido. Como que las cuatro se benefician de la "terrible guerra" del Chaco. Se arreglará la cosa con éstas, como un doméstico enredo de vecindad. I no habrá que meterle horrador a la historia para suprimir los relatos de tan heróicas hazañas como las realizadas en Boquerón.

EL TESORO DE ATAHUALPA

Como después de pocos días habrá 400 años que los bárbaros conquistadores le cortaron el resuello a Su Majestad Atahualpa, todos cuantos sentimos algo de indio, dentro del pellejo hemos cobijado el propósito de rendirle homenaje al buen amo y señor, con todas sus coyas. Ya 400 años, es para asombrar cómo pasa el tiempo. Porque la verdad es que no ha bastado lo que ha llovido en tantos inviernos, para llevarnos todo el polvo del pejugal. Si aún hay algunos que, si no ven plumas, merecerían que se las pongan. Porque son verdaderos trogloditas, más feroces que Ru-

miñahui y más cerrados que Callichima.

Pero el tópic que nos interesa es que, con motivo del centenario atahualpariano, un doctor

azuayo anuncia que está dispuesto a regalarle al gobierno el tesoro del inca. Toda la dificultad estriba en ir a cogerlo a Nizac, pueblo en el cual parece que hay

unos indios bravos que no quieren comprender las ventajas de la ley de incautación. Dice el denunciante que esos indios son de la familia real de Atahualpa, y que viven allí con la misión de cuidar el tesoro, posiblemente para entregárselo a los descendientes de Pizarro, pues no se comprende con qué otro fin se guarde un oro que servía para hacer cazoletas y pongos.

¿Te imaginas, lector, cómo le vendría al Banco Central el encuentro de aquel oro? Ya ha habido quien piense hacer con Huacaca Duchicela lo mismo que con su antecesor si insiste en presentar otro reclamo para el caso de que se encuentre el tesoro. I, tal vez por esto, el Maestro Pizarro no ha dicho esta boca es mía. También alguien ha considerado que, como el oro está bien guardado, se podría ir emitiendo billetes sobre tal respaldo. Es también gracioso y ya existen en el ministerio de gobierno tres denuncias del mismo tesoro que lo declaran ubicado en igual sitio. I se ha gastado en actuaciones judiciales para el alegato de prioridad.

Hay un cuento viejo de un matrimonio que compró un número de lotería. Si nos sacamos la suerte, dijo el marido, compraremos una casa. No, señor, expresó la mujer, que es lo más acertado adquirir una hacienda. Pues yo quiero una casa, replicó él, para ocupar un departamento y vivir con los arriendos de los otros.

Eres un ocioso, le contestó ella, que no quieres trabajar, cuando en una hacienda podremos aumentar la fortuna, y tener gallinas, chanchos y toda clase de animales. La cabra siempre tira al monte, dijo entonces el esposo, y como eres una montubia inculta, quieres que me meta al campo. Pues no y no, dijo la señora, te permitiré gastar la plata, nuestra plata, en una casa que se puede quemar. I dicho va y réplica viene, llegaron a irse a las manos, cuando alguien buscando como calmarlos, se le ocurrió preguntarles si habían siquiera comprado ya el número de lotería.

Como los personajes de este cuento, están procediendo ahora los descubridores del tesoro de Atahualpa; y a nosotros se nos ocurre preguntarles si han encontrado pruebas en la historia de que aquel tesoro se reuniera. Para hallar oro, lo único seguro es coger una batea e ir a lavarlos en los ríos, que así bien se puede sacar un par de granitos diarios. Claro está que hay otros métodos, como el de conseguir un giro en el Banco Central; pero nosotros nos referimos al medio de darle riqueza al país y no al de empobrecerlo. Por lo demás, bien está que nuestro pueblo conmemore la muerte que le dieron a Atahualpa, después de hacerle entregar su oro, lo cual es un símbolo de toda su vida, pues también se le hace dar el oro y se le truca en seguida.

de nuestro medio; un fondo de cultura nuevo y otra base generadora de energías. De nada sirve que los cuerpos se hallen libres; si las almas continúan sujetas a un tutelaje; y esto, que Bolívar lo comprendió claramente, no lo hemos sabido realizar en más de una centuria.

Pidamos, ahora, al espíritu de Bolívar que nos lleve a la emancipación integral. No más himnos y discursos; y vamos a formular planes para la suprema realización. Estudiemos nuestro yo americano en nuestra mente y nuestra tierra; y hagamos con nuestras ideas la creación de un mundo nuevo. Esa es obra bolivariana; y sólo emprendiendo en ella, seremos dignos hijos de los libertadores.

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS

INSECTICIDA POLITICO



¿Será verdad que se ha resuelto a sacudirles el flit?

EL ANIVERSARIO BOLIVARIANO

El lunes 24 recordó el mundo que en esa fecha se cumplieron 150 años del nacimiento de Simón Bolívar, redentor de América. I el aniversario grato fue motivo para que, filialmente, todos los pueblos libertados por su espada se posturas reverentes ante su efigie, quemando el óleo del afecto en las lámparas votivas de sus corazones.

Ensayos de nuestros más altos pensadores, versos de nuestros mejores poetas, las bellas tradiciones de la guerra magna repetidas por los maestros ante sus educandos, conferencias y discursos en veladas literarias, de mil maneras resonó el nombre de Bolívar de uno a otro extremo de los países bolivarianos entre exaltaciones de pasión y homenajes de gloria.

Si un torrente de carifio ha desbordado de los pechos para el héroe máximo; en cambio, no se ha visto acción alguna tendente a continuar su obra y plasmar en nuevas realidades las ideas que concibió su mente genial. Hubiéramos querido en el sesquicentenario de su nacimiento que se realice un segundo congreso ecuménico de Panamá, para que los países hispano-americanos vuelvan a discutir su grandioso proyecto federativo; nos hubiera satisfecho que en este día se sancione por todas las naciones bolivarianas un tratado multi-lateral que garantice su paz; nos habría agradado que entre Venezuela y Colombia, Colombia y Perú, Perú y Ecuador, y Perú y Bolivia suscriban sendos trata-

dos en que queden definidas sus fronteras; nos hubiera complacido que toda Sur América acuerde un convenio de cooperación económica, adoptando aranceles aduaneros especiales y creando organismos encargados del intercambio comercial; y, en fin, hubiera llenado de alegría ver cristalizar alguna manifestación de bolivarianismo americanista, como la adopción de una ley continental que otorgue determinados derechos civiles y políticos a los hijos de cualesquiera de nuestros países en los territorios de los demás.

El bolivarianismo no debe ser sólo un motivo de cantos líricos y declamaciones épicas; sino un movimiento caluroso y fecundo que nos conduzca a la realización de los ideales del Libertador. Sobre nuestros pueblos pesa aún demasiado la herencia de vicios y defectos de la Colonia; y no alcanzaremos nuestra completa liberación hasta que no hayamos desarraigado de nuestro espíritu todos los sentimientos de la mala siembra que prendieron en el alma americana los conquistadores. Absurdo error es creer que terminó la emancipación con la salida del último soldado español, cuando éstos nos dejaban aherrojados por sus prejuicios, sus corruptelas, sus fanatismos y sus sistemas. La obra de la independencia ha debido proseguir, hasta formarnos una vida propia, un carácter particular, costumbres originales; regímenes sociales, políticos y económicos de acuerdo con las necesidades

FILMS DE VIAJE

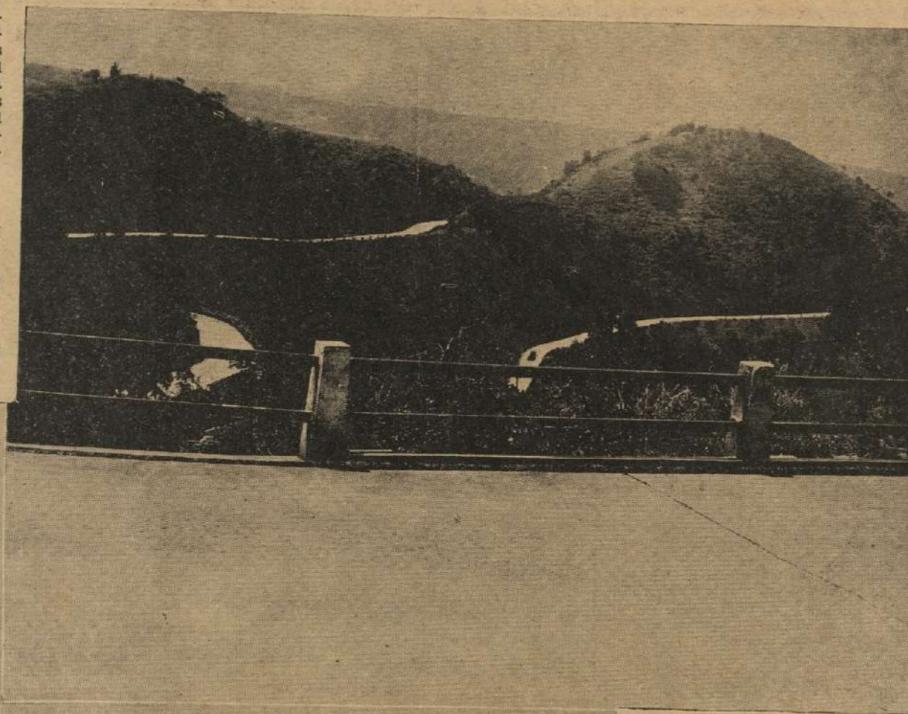
Especial para SEMANA GRAFICA.

Por GERARDO CALLEGOS.

Mañanita tibia, blanca de luz. El disco del sol rueda sobre velones de algodón. El viento apenas riza las olas. Cuando los pasajeros orillan la borda del ORAZIO ya está muy cerca la costa. El barco resbala sobre las ondas suavemente, velozmente, tal que un buen deportista en un salón de patines. Lista la marina sobre los puentes.

LA GUAIRA:

En primer término una bañada de roca que albea como si fuera de plata. A un costado y en la hoyada que se forma en el encuentro de dos cerros el puerto de La Guaira; Lindo Belén de Noche Buena al que sólo le faltan Jesús, María y José y la estrellita de oropel conduciendo



Arriba: La espléndida carretera de asfalto que une al puerto de La Guaira con la ciudad de Caracas.—Abajo: Una vista de la hermosa ensenada del puerto de La Guaira, que es estuario para toda clase de naves.

a los Reyes Magos. En la mañana tibia, tal vez, la ilusión sería completa si ese nido de casitas rosadas y alegres que se escalonan en el cerro no tuviesen por marco formidables bastiones de granito. Cerros pelados, agrestes, rojizos. Desde un ángulo del horizonte el sol llamea sobre las moles gigantes en una sola brasa viva, cárdena.

El paisaje ha perdido su biblioteca azul. Ya no se piensa en el místico Belén de Noche Buena. Surge la evocación marcial de la epopeya y del romance: Audaces carabelas de los conquistadores. Paisaje bello con una belleza bravia. Ausencia de suavidad de colinas. Paisaje en roca dura y roja recortado al tajo rudo y viril de un hachero.

Una pitada larga perfora el azul marino en un tajo de luz. Toque de clarín?... No. Es la sirena del barco que avisa haber sido recibido éste por la sanidad y las autoridades portuarias. Maletas. Pasaportes. Barulleros gentes atareadas en los arreglos del desembarco.

ENTRADA EN LA GUAIRA

Entrar en La Guaira cuando el viajero tiene bien arreglados sus papeles conforme a la Ley de Inmigración de Venezuela, no tiene la menor dificultad. Las dificultades —y muchas— para un extranjero que quiere entrar en Venezuela se resuelven en el país de procedencia ante el cónsul ve-

nezolano y la misma empresa naviera responsable de aceptar pasajeros que no llenen los requisitos prescritos por la ley de este país.

En volúmenes crecientes, desde los primeros tiempos de la Independencia hasta nuestros días, devienen hacia las costas de la América Latina, por las rutas del Pacífico y del Atlántico, corrientes migratorias de los pueblos asiáticos; la resaca de las bajas capas de población de Europa; los fugitivos de la justicia; los vagabundos de todos los continentes...

El bajo standard o índice de vida de los orientales en ruinosas competencia con los obreros, comerciantes y productores latino americanos, ha traído por consecuencia la baja de los precios y de los salarios en muchas ocasiones, y siempre el desplazamiento de los comerciantes y productores nativos por los orientales.

La superdensificación de los países y, más concretamente, de los grandes centros urbanos industrializados ha creado el problema de los "desocupados"; problema social que ha agudizado en estos últimos cinco años el desequilibrio económico mundial. Esta resaca de población sin trabajo y, muchas veces sin "voluntad" de trabajo constituye la población flotante y vagabunda por las ciudades del Nuevo Continente. Los países de la América La-

tina eminentemente agrícolas y despoblados en sus fértiles valles y montañas dan oportunidad para las sanas inmigraciones que vayan a los campos a crear riqueza y contribuir a la prosperidad del país en las fuentes de producción agrícola. Pero, la inmigración de los "sin trabajo" a que me refiero no va al campo, se estaciona en los centros urbanos, creando artificialmente, inmotivados problemas de superdensificación obrera y trabajadora en general.

La canalización de la inmigración es, hoy día, para todos los pueblos, y particularmente para los de la América Hispana en formación, un problema de economía y un problema racial que requiere organización y procedimientos técnicos.

En uno de sus múltiples aspectos, Venezuela ha resuelto el problema mediante un bien organizado y severo control de su Ley de Inmigración, que prohíbe la entrada al país, sin excepción alguna, a los orientales; un depósito de mil bolivares equivalente, poco más o menos, a doscientos dólares, y el certificado de la primera autoridad policial de la ciudad de procedencia para todo extranjero.

DE LA GUAIRA A CARACAS

Entrar a un puerto primera vez es decidirse a dar mil troyes con los estivadores, con los empleados de la Aduana, con los

fleteros de transportes. La sorpresa de que un paquete no aparece. El dolor de cabeza de la espera sin fin. Y de improviso la urgencia del carro, del ferrocarril o del tranvía que se va o que se fué...

Extraordinaria y feliz circunstancia para el que escribe estas líneas, en el puerto venezolano de La Guaira, fue que una cordial amistad con el Ministro del Ecuador en Caracas, Excmo. señor Víctor Hugo Escala, hiciera que este caballero me recibiera a bordo del barco.

Francamente, no es poca suerte el ir acompañado de un diplomático que goza de envidiable popularidad en todos los círculos; de quien ha sabido captar generales simpatías con su porte de culto caballero y su gentileza amable y cordialísima.

En su "Studebaker" 75 HP., hacemos el recorrido de algo más de una hora por el carretera asfaltado que une a La Guaira con Caracas. Audaz obra de ingeniería por la brusca pendiente de las moles graníticas que vistas desde el mar asombran la mirada del viajero. Ascendiendo el camino en audaces zig-zags sobre el vértigo de la altura. Desde arriba se ve el agua sosegada del mar ancho burilado al sol como una lámina de plata.

Mientras la mirada se pierde en la distancia o admira la belleza de las cumbres rocosas que raya el carretera, conversamos un poco de la patria cuyo hábito impregna todavía mi traje de viajero; de su situación económica, de su política, de la actuación de sus hombres actualmente en el Gobierno. No tengo muchas nuevas que darle al Ministro, porque él ya ha enfocado muy acertadamente la situación ecuatoriana a través de sus múltiples vicisitudes. Desde lejos, la perspectiva le ha dado oportunidad para una muy clara apreciación del conjunto.

En cambio, para mí, todo lo de acá es nuevo, original y sugestivo. En amena conversación, el Ministro me explica el proceso de organización y disciplina que, a lo largo de los años, ha dado por resultado la prosperidad económica. Pasa a la página 16.

POBRE CHAPITA

Por MARY CORYLE.

Especial para SEMANA GRAFICA.

Al Maestro Nicolás JIMENEZ.

—Daré buenito el mote, señor Chepa, daré yapando: con medio para mi taita, mi mamá y yo... Y si llevo piti, mi mamá me ha de pegar, diciendo que me he ido comiendo en el camino. Daré, no más, con yapa, señor Chepa...

—Luis... Luis... —La madre le movió al chico en la cama: si estará soñando... pero de día claro... o sería el sarampión que le hacia decir esas cosas... —La madre miró a su Luis enloquecida y le arropó mejor en el pobre camastro.

El padre —el policía número 39— si lo sabía, a él le dijo el Doctorcito de la Sanidad: —Tu chico tiene cuarenta grados de calentura; es el sarampión, complicado con lo de la garganta.

En eso, llegó la Azhuca —sirvienta de la Niña Chabela, dueña de la tienda en que vivían ellos—. Al oír los delirios del chico, dijo entre risotadas: —Ay vepes las tonteras que se habla el Luis, croque está loco. Luégo, la china bruta se dirigió al padre: —Don José, manda a decir la niña Chabela que nesita los cuatro sucesos que le deben del arriendo de los dos meses ya caídos; que nesita para irse a las vistas, porque dan... luces, croque dijo, de los buenos aires... Y que, si no le pagan hasta las cinco, ha de hacer poner candado en la tienda, botando los trastes ajuera: yo ya les aviso. Y la china desapareció de la vista de los infelices.

El Chapa se levantó resuelto. —Bueno, rosa, cuidale al Luis, yo regreso en seguida; voy a venderle mi quincena al No Samuel, aunque sea por diez sucres le he de dar: cuando también pagarán... Se puso el capote, calóse la gorra, besó al hijo en la frente y salió disparado.

En menos de cinco minutos atravesó casi toda la ciudad —desde la Temperancia a la Policía— iba a rogar allí que le dieran haciendo el papel para el usurero: como él no sabía esas cosas...

Ya en la prevención, le gritó el Meritorio de turno: —Número treinta y nueve, acaban de comunicarme que el Número que debía hacer la guardia en la esquina del "Limoncito" —a cañina esa de tantas bullas— está enfermo; en buena hora viene usted, váyase en lugar de él.

—Es que... —objetó el pobre. —Váyase le digo, yo le ordeno: o si no, esta misma noche le haré dar de baja. Hay cientos que se están cayendo por ser policías.

Y el desgraciado, ante la despotica amenaza —que ya la vio cumplida en más de un compañero— paso a paso, casi inconscientemente, fue a situarse en la esquina del cantinuco que llamaban "Limoncito".

El deber y el dolor le crucificaron en el poste de la calle: metidas las manos heladas en los bolsillos del capote; clavados en el suelo los ojos lacrimosos; tronchada sobre el pecho la cabeza dolida de las espinas que le punzaban: "Si no le das la receta que te dejo, el chico se ha de morir, sin remedio..." "Dice la Niña Chabela, que si no le pagan el arriendo hasta las cinco, les ha de mandar botando de la tienda..." "Le ordeno que se vaya a la esquina del "Limoncito", si no, le haré dar de baja esta misma noche..." "Daré yapando el mote, señor Chepa, daré buenito..." "El No Samuel que le compraría su quincena... ¿Cuántas horas pasó así?: ya las sombras velaban su efigie de Cristo agonizante.

Comenzaron a llegar los tunos a su guarida: burguesotes bien calientes con sus abrigos felpudos y, más aún, con los drakes que traían dentro del cuerpo. Bebie-



ron y bebieron: el ruido de vasos y botellas antojábasele al Chapita el de las monedas redentoras del usurero. Una hora?... dos?... y el chivo estalló: ajos y palabras soeces, las madres y las novias manchadas con el lodo que vomitaban las bocas borrachas.

El Chapa entró: —Orden, Señores, orden... —A qué te metes, Chapa carajo! —Y una patada en el estómago le tendió en el pavimento hediondo.

—Dale en el hocico, para que no pite... —Así... —Así... —En la cabeza... En todas partes...

El infoiz era un guñapo sangriento rodando en el suelo. Llegaron más Policías: los borrachos fueron a despertar en el cuartel y el Chapita a dormir su meningitis en un lecho de hospital.

La Rosa esperó en vano: la oscuridad se adueñó de la tienda,

entenebreciendo más su dolor y agigantando su soledad al lado del enfermito. Este hablaba y hablaba: —Cuando sea grande, yo no he de ser chapa; porque tienen una lata con numeros, como los perros y los borrachos les pegan. Más bien, me he de hacer zapateiro, para calzarle a mi mamá; sí, le he de dar haciendo unos lindos zapaticos... —Las lágrimas de la madre caían en la carita solamada del chico.

Y la aurora hurgó inmisericorde del cuadro de la tienda: La Rosa dormida sobre una silla placera, su cabeza en la misma almohada en la que el Luis moría ya. Un estertor de él le despertó, desfavorada, miró a su hijo: los ojitos apagados y fijos, muy fijos en ella; dos lágrimas secándose en las mejillas desencajadas; un ligero movimiento de los labios, las manos agitadas —como queriendo asirse a la vida—. Después, silencio... un ser estrangulado por las garras de la miseria-madrastra... Un anónimo recostado en el seno de la madre-muerta...

Los sabihesos de la Sanidad llegaron cuando aún no se enfriaba el chico: alguna vecina que les quería mal, avisaría su muerte... Le arrancaron del regazo materno, le cosieron en un saco que ayer sirviera para cualquier uso, le tiraron sobre un sucio jergón —mal llamado camilla— y, con la música triste del llanto de la Rosa, fuéronle a entregar a la otra madre. Cavaron el seno de ésta, y allí le dejaron para siempre...

Ya de regreso —con la Agucha y la Petita, vecinas compasivas— explotó su dolor: —Y el sinvergüenzota del José ni siquiera sabe... sacaría la plata onde el No Samuel, y se iría a beber la de la Teresa... Pero la grandísima peira me ha de pagar... sí, me ha de pagar... Y los sollozos cortaron sus recriminaciones tan humanas.

Llegaron. Y la Rosa ya no tuvo donde esconder su dolor y sus celos: el camastro, las mantas desfleadas, la silla, las ollas de barro, los platos, las botellas, todo, en la tienda de la señor Agucha y parte en la calle. La puerta de la suya cerrada con un gran candado yale. En la calle, en la calle la Rosa y su suerte negra.

—Meningitis, Hermana, meningitis, —decía el Doctor de las gafas a Sor Vicenta; —de ésta, se muere el número treinta y nueve. Coincidencia fatal: el número de muerte, correspondía al número del pobre Policía; número que tantos dolores y sonrojos le costara en la vida.

Perdida la cabeza bajo el gorro de hielo, el Chapita deliraba: —Rosa, el No Samuel si me compró la quincena... Toma todos los diez sucres... Vuela a la botica y traí la receta del Doctorcito, a que no se muera nuestro Luis... Y págale también a la Niña Chabela... no nos vaya a botar de aquí... Y sus manos como que ponían el dinero en manos de su mujer.

—Buen hombre, —decía la monja—, arrepiéntase de sus pecados... No piense en las cosas del mundo: mire que va a morir... Pidale perdón a Dios: Él es bueno, muy bueno; infinitamente misericordioso y bueno.

Mary CORYLE.
Cuenca de los Andes.

SOCIEDAD DE CREDITO INTERNACIONAL
FABRICA DE TEJIDOS Y ESTAMPADOS DE ALGODON
QUITO
SUCURSAL EN GUAYAQUIL

Pichincha 313—A.
e Illingworth.



ARGENTINA

POEMAS DE LUIS CANE

ROMANCE DE LA MORENITA

Yo que de las rubias, siempre hablé con malicia, cómo se conoce que no te conocía, Morenita. Morenita.

Las rubias más rubias, con toda su perfidia, no me han hecho el daño que tú con tu sonrisa, Morenita.

Ellas me robaban con engaños, la dicha, pero ya robado, me dejaron la vida, Morenita.

Ellas me la dejaron: tú me la quitas, Morenita.

ROMANCE DE LA NIÑA CAPRICHOSA

Ayer, en secreto, me dijo tu madre con mucho misterio, la voz vacilante —"Yo no sé qué tiene que no habla con nadie. Desde hace unos días, al caer la tarde, se encierra en su cuarto y no hay quién la saque... Yo no sé qué tiene... Ahora mismo, sabe que estás de visita, y ya ves: no sale; ella, la primera siempre, en saludarte. De noche, dormida, la oigo quejarse, y yo... francamente... ¡Que Dios me la guarde!"

Quebróse en sollozos la voz de tu madre; sentí el alma llena de un goce inefable, y, por decir algo, murmuré: —"Quién sabe..."

ENVIO:

(Hoy, anochecido, rondaré tu calle).

ROMANCE OBSTINADO DE LA NIÑA QUE NO TIENE VESTIDO

—Madre, mañana es el baile y yo no tengo vestido.

Vendrán mozos de otros pueblos, será noche de bullicio, y yo me quedaré en casa porque no tengo vestido...

Me pasé el año soñando con llevar el más bonito y pasé el año, y mi sueño, y yo no tengo vestido...

No hay una de mis amigas que no tenga el suyo listo, pues no quedará una sola sin estrenarse vestido...

Y a las que me han preguntado de qué color será el mío: —Blanco, como una mortaja... tristemente les he dicho.

Madre, mañana es el baile y yo no tengo vestido.

ROMANCE DE LA NIÑA QUE SE CASA CON OTRO

Ayer, cuando me dijeron que te casabas con otro, guardé silencio un instante por contener un sollozo; sentí oprimirse el pecho, pasó un temblor por mis ojos, retuve un hondo suspiro y empaldecí mi rostro.

Cambié de conversación como se deshace un moño, y encubierto en la sonrisa de un desdén discreto y sobrio, dije que la vida es bella y que hay que gastarla en gozo. Pero en el fondo del alma fue el rayo que hiende un tronco,

y en medio de la existencia me sentí perdido y solo.

Mi amor, que estaba dormido, volvió a despertar de pronto. Fue un instante y fue la vida; no fue nada y lo fue todo.

ROMANCE DE LA NIÑA QUE NO ME QUISO

La niña que yo quería, la niña que no me quiso, hace quince años que mira desde su puerta el camino.

¿A quién espera la niña, la niña que no me quiso?

En la distancia y la noche el mirar tiene perdido... A la distancia, en la noche, canta una ronda de niños.

¿A quién espera la niña, la niña que no me quiso?

De tanto estar a la luna su rostro ha palidecido, y de esperar en silencio su voz se ha roto en suspiros.

¿A quién espera la niña, la niña que no me quiso?

En la distancia y la noche el mirar se le ha perdido... A la distancia, en la noche, calla la ronda de niños.

¿A quién espera la niña, la niña que no me quiso?

A lo largo de su talle, caen sus brazos vencidos; los brazos ca los que nunca se quedó un niño dormido...

ROMANCE DEL AMOR QUE NO SE DIJO

Aunque nunca te lo dije fuiste mi sueño infantil; de tanto como te amaba no te lo supe decir.

Tenías los ojos negros, frágil el talle gentil... Te miraba, te miraba... No sabía qué decir...

Yo que después amé tanto y tanta pasión mentí a ti que te amé de veras no te lo supe decir.

Quizás por no haberlo dicho, fuiste mi amor más feliz... Te miraba, te miraba; no sabía qué decir...

ROMANCE DE LA NIÑA NEGRA

I
Toda vestida de blanco, almidonada y compuesta, en la puerta de su casa estaba la niña negra.

Un erguido moño blanco decoraba su cabeza; collares de cuentas rojas al cuello le daban vueltas.

Las otras niñas del barrio jugaban en la vereda; las otras niñas del barrio nunca jugaban con ella.

Toda vestida de blanco, almidonada y compuesta, en un silencio sin lágrimas lloraba la niña negra.

II
Toda vestida de blanco, almidonada y compuesta, en su féretro de pino reposa la niña negra.

A la presencia de Dios un ángel blanco la lleva; la niña negra no sabe si ha de estar triste o contenta.

Dios la mira dulcemente, le acaricia la cabeza, y un lindo par de alas blancas a sus espaldas sujeta,

Los dientes de mazamorra brillan a la niña negra. Dios llama a todos los ángeles, y dice: "¡Jugad con ella!"

ROMANCE DE LA NIÑA QUE LLORA POR NADA

Los labios descoloridos; los ojos llenos de lágrimas... Por todo llora la niña que siempre llora por nada

Se le rompió una muñeca desde su niñez guardada; encontró una golondrina moribunda en su ventana; oscuro se pone el día, vibra un trueno a la distancia... Por todo llora la niña que siempre llora por nada.

El hombre a quien dió su amor marchóse a tierras lejanas; promesas de amor eterno le traen todas sus cartas con anunciados regresos que la ausencia nunca acaban... Por todo llora la niña que siempre llora por nada.

El invierno que se va llena de tristeza su alma; la primavera que llega se la enciende en esperanzas...

Por todo llora la niña que siempre llora por nada.

El hombre a quien dió su amor vuelve de tierras lejanas. Al hombre a quien dió su amor una mujer le acompaña; cómo los mira la niña que siempre llora por nada! cómo los mira la niña sin derramar una lágrima!

Luis CANE.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA FEMENINA



Izquierda, vestido hecho de tela de un solo color con adornos contrastantes a blanco y negro. Centro, un sencillo y elegante modelo con broches de metal. Derecha, este es un bonito modelo de crepé con un cinturón entrelazado muy original.

por FRANCIS DITTON

Especial para SEMANA GRAFICA

Es tiempo de que dejemos de pensar en el abrigo ligero o en el traje estilo sastre. Los estampados están a la orden del día. Ya se empiezan a ver algunos, bajo los elegantes abrigos de lana ligera. También blusas del mismo material bajo los sacos estilo sastre.

Las telas de un solo color muestran líneas marcadas en el tejido mismo del material. Este tipo de telas estará en uso no sólo durante el verano y el otoño sino hasta en los primeros días del invierno.

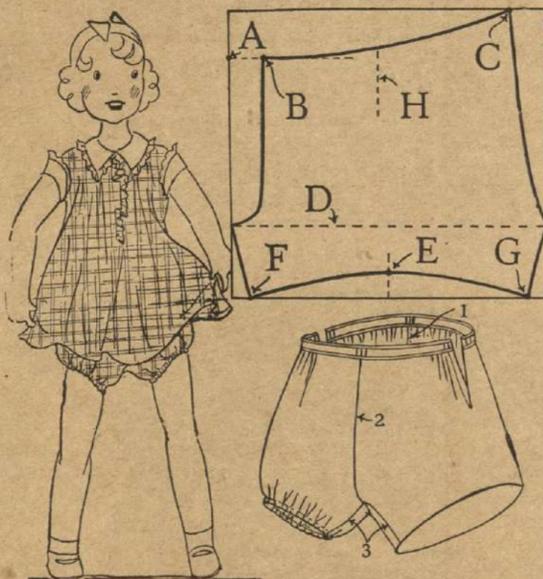
Las telas de algodón y de lino continúan adquiriendo más popularidad a medida que la temporada avanza. Los linos inestrujables son muy convenientes pero todavía no llegan a un precio que los ponga al alcance de todos.

El largo de las faldas continúa variado aunque unas nueve u once pulgadas del suelo es el promedio, todas las faldas son ahora bastante angostas. Paquin, cuyos trajes encuentran gran popularidad entre las más elegantes parisienses, favorece una falda larga y angosta, rematada por un saco contrastante.

Muchos de los nuevos sombreros se puede decir, son una cruce entre un turbante y un sombrero de ala corta. Huelga decir que son muy elegantes y juveniles. Se están usando ahora más velos que durante el invierno.

Solo un pequeño toque de estampado es suficiente para dar más "vida" a un traje sastre o vestido de un solo color. Por ejemplo, el otro día vi un bonito traje sastre de lana gris llevado con una corbata de crepé estampado a rojo y blanco. El puño de los guantes repetía el diseño y colores de la corbata.

MOLDE DE PANTALONCITOS DE NIÑA



Casi todos los vestidos de guinda para niña llevan pantaloncitos de la misma tela. Es muy sencillo hacer un molde para estos pantalones. Se necesita un pedazo de papel 10 centímetros más ancho que la mitad de la dimensión de las caderas, y 5 centímetros más largo que la longitud tomada desde la cintura hasta la rodilla.

De la esquina superior de la izquierda de este papel se miden 5 centímetros hacia abajo y se señala el punto A. Seis centímetros

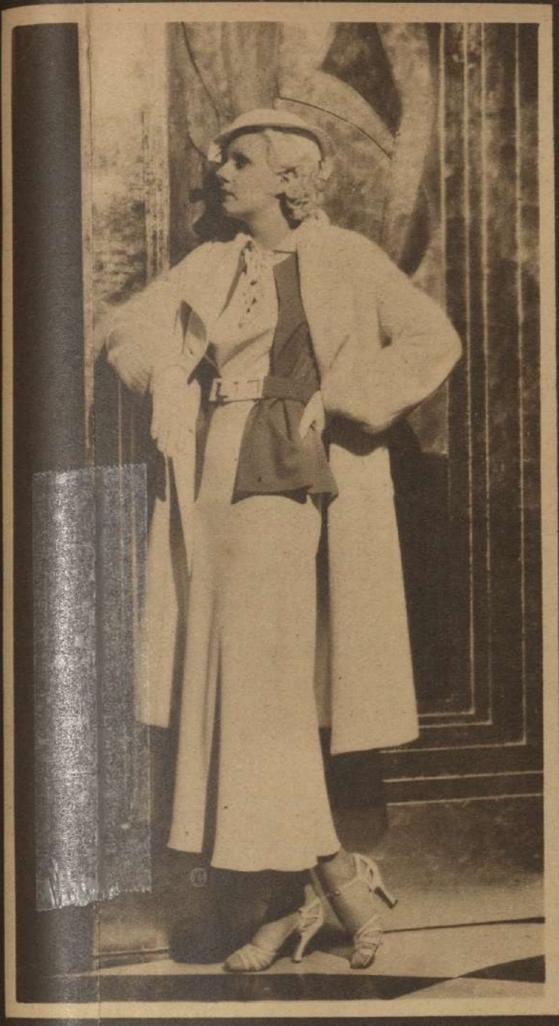
hacia la derecha de A se marca B. De la esquina superior de la derecha se miden 4 centímetros hacia adentro y se marca el punto C. La cintura se dibuja con una línea curva de B a C, como se indica aquí. La línea punteada D, señala la cuarta parte de la longitud del papel. La línea de la entrepierna del frente de los pantalones se traza desde B hasta el extremo izquierdo de la línea D como se ve aquí en el diagrama. La línea de la entrepierna de atrás se tra-

Worth lanza una nueva colección de temporada "intermedia": verano-otoño. Línea de hombros amplia. Mangas anchas en el codo. Mucho blanco y negro. Manguitas globo de colores claros sobre trajes oscuros. Grupos de plegados en las faldas de día y volantes fruncidos en los hombros y bajos de falda en los trajes de noche. Cinturones plegados. Largas caídas plegadas. Telas fastuosas: rasos negros y blancos, crespón negro bordado de lunares formados por cuentecitas blancas, terciopelo blanco, organdi "laqueado" negro, gasé, falla, organdi blanco bordado con lunares negros, gaza blanca bordada de flores en tonos pastel, "shantung" verde orlado de blanco, telas de hilo blanco.

Lucile Paray lanza para los primeros días de otoño una elegante colección de abrigos de lana, de línea recta muy sencilla. Todo el interés se encuentra en los hombros y en los escotes. Lo alto de la silueta está ensanchado por los cuellos en forma de capa, que orlan con frecuencia tiras de piel. Solapas voluminosas de piel o agudas de tela pespunteada. Lana negra combinada con astracán negro o piel de mono. Lana castaño combinada con "ragondin". Capa hasta la cintura de "renards" plateados. Los trajes y los abrigos de día, lo mismo que los abrigos de noche, están adornados en los hombros con cosas flexibles de la misma tela. Blusas lujosas con faldetas que se ajustan a la parte alta de la falda. Los escotes están formados por plegados que se anudan en torno al cuello. Hombros anchos merced a la tela de la espalda, que se pliega sobre la manga. Blusas de seda clara con traje oscuro, y viceversa. En trajes de noche, mangas amplias y flexibles, que dejan el hombro al descubierto. Grandes volantes de organdi en forma de alas. Trajes negros muy ceñidos, ensanchados en el bajo de la falda por tres volantes al seso. Abrigos largos de raso, el busto cubierto por una capa formada exclusivamente por volantes.

za desde C hasta el extremo derecho de la línea D como se indica aquí. Dos centímetros hacia arriba del centro inferior del papel se señala el punto E. El punto F se señala 2 centímetros hacia adentro de la esquina inferior de la izquierda del papel y el punto G, 2 centímetros hacia adentro de la esquina inferior de la derecha del papel. Las líneas de las costuras de las piernas desde los extremos de la línea punteada D, hasta los puntos F y G. El borde inferior de la pierna se traza por medio de una línea curva que pase por los puntos F, E, y G. La abertura de pretina se señala como en H. 2 centímetros más cerca de la línea de la entrepierna del frente que de la de atrás. En las dimensiones de este molde quedan incluidos los bordes para las costuras. En el grabado inferior de la derecha he indicado con números el orden en que deben hacerse las costuras de los pantalones. Se emplean costuras francesas. Los bordes inferiores de las piernas llevan dobladillos de 1 cm. de ancho para deslizar por entre ellos la cinta elástica. La parte de atrás de la cintura se recoge un poco más que la del frente. Los ojales y los bordes de la cintura se terminan con hiladillo al sesgo.

PARIS PRESENTA



JEAN HARLOW, estrella de la Metro Goldwyn, hace resaltar su belleza con una chaqueta corta, color rojo, y falda y abrigo blancos.



MADGE EVANS se detiene un momento para permitir al fotógrafo tomar una instantánea atrayente.



FREDERIC MARCH, uro de los niños mimados de la pantalla.



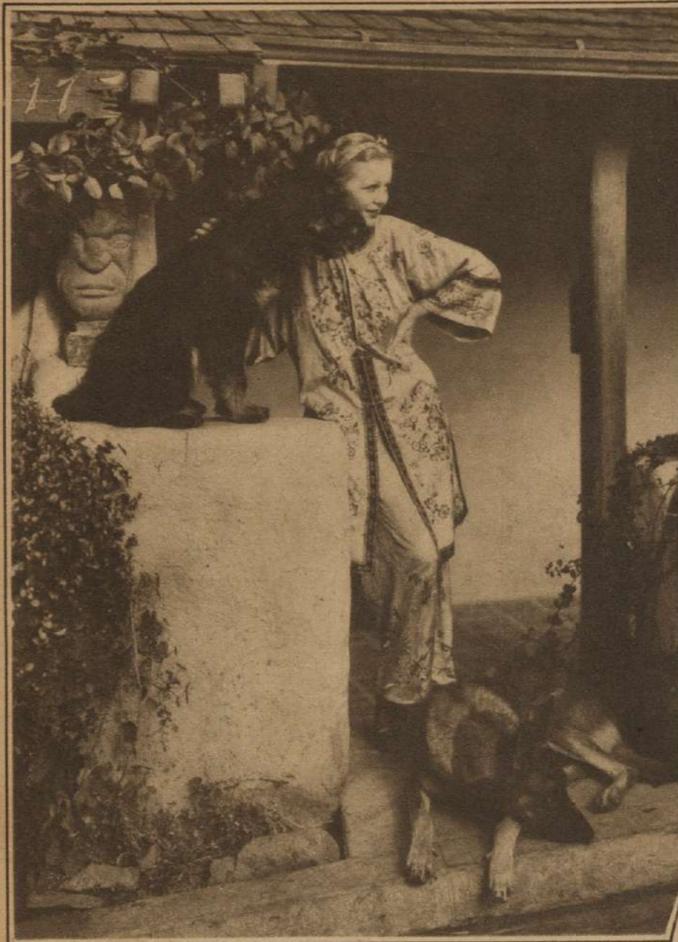
EL QUE DESEA OLVIDAR LA CRISIS no tiene más que contemplar la sonrisa contagiosa de Muriel Evans.



Una sencilla escena parisiense sirvió al pintor Sicard para este cuadro que se encuentra ahora en las galerías del Louvre. El por Nicolás Sicard
ado sin caer, estorba el pa. de los transeuntes. Un at
la reprimenda matern solo sirve para sumirlo en profundo llanto. a mayor parte de sus hijos durante la
ibado sin quererlo un canastó lleno de manzanas, y

HUMORISMO GRAFICO

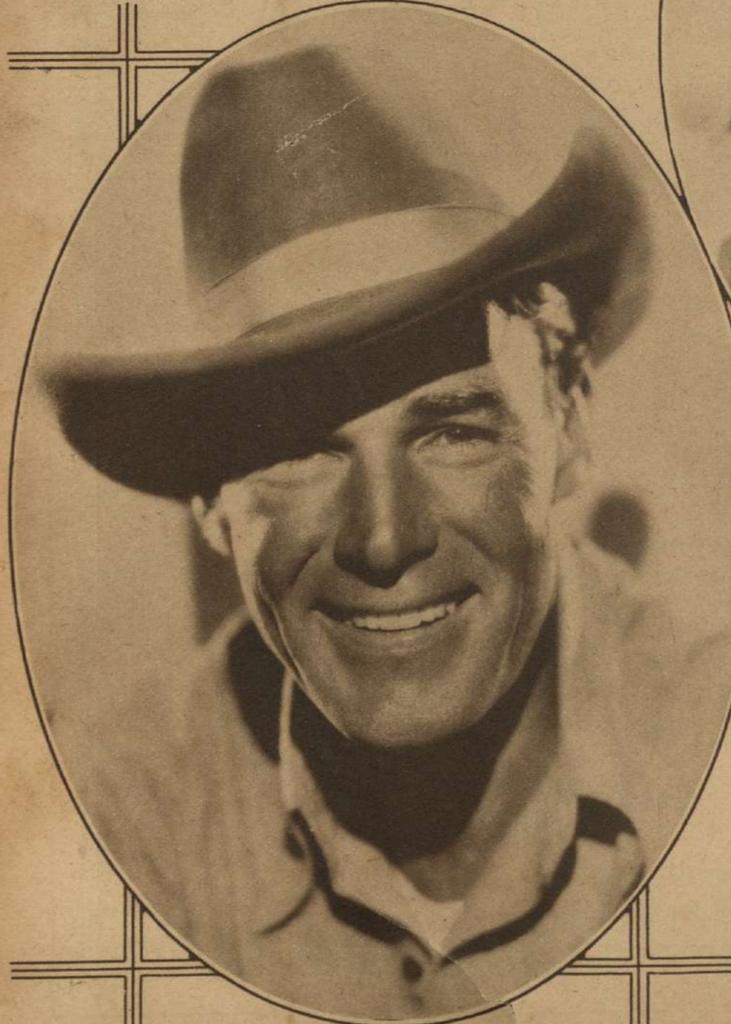
DE PROPIA Y AGENA COSECHA



LA BELLA RUBIA, Gloria Stuart, y sus dos perros favoritos.



KAY FRANCIS, ominente actriz de la Paramount, en la intimidad del hogar.



JOEL McCREA, galán joven de la Radio, atribuye sus éxitos al buen gusto con que viste.



Uno de los últimos retratos del malogrado escritor Colombiano... ólvada, prematuramente fallecido en Roma.

FUTURA ESPOSA



—Cuánto te quiero, negrita! Así es que para ser una buena esposa estás aprendiendo, con las monjas, a cocinar?
—Sí, mi yoyocito. Figúrate que ya sé preparar ostiones, huevos fritos, té y hasta puré de papas.

HOROSCOPO



—¿Y por qué no te quieres ya casar conmigo?
—Pues, mira. El Profesor Roody me ha visto la mano, y me ha dicho que han de pasar dos años antes de que me salga un novio inteligente y bueno...

DECLAMACION



—Mi mujer ha hablado dos horas seguidas ante el microfono.
—Pues, la mía habla cuatro horas seguidas, sin microfono.

INQUILINATO



—Ahí viene el casero, Juan. Te va a notificar que le desocupes, porque le debes seis meses.
—Pero, qué se ha creído. Yo le desocuparé, cuando encuentre otra casa en las mismas condiciones...

CATEGORICO



—¿Le gustan a Ud. las películas parlantes?
—Ni las películas, ni los caracteres parlantes.



Don Constantino Aceval era un buen curandero, que no perdía ningún rosario y oía misa hasta los sábados, y que, por un incidente inesperado y fatal, falleció hace, hoy, dieciséis meses. Era, generalmente, querido en el pueblo de su residencia, por lo cual, en momentos en que exhalaba el último suspiro, había alrededor del lecho un verdadero torbellino. Varios de sus amigos llegaban asustados hasta el cuarto; otros salían de él a paso acelerado, y la familia—la pobre familia del difunto—lloraba con desesperación, como si deseara que sus gritos fuesen oídos de uno a otro extremo del poblado. Hacía el lado derecho de la cama se encontraba doña Francisca, viuda inconsolable, la cual, frotándose las manos fuertemente, se inclinaba hasta el cadáver, le besaba en los labios, y con aullidos le decía:
—¡Adi-o-o-os, compañerito m-i-io!
—Adi-i-i-o-os, pre-enda de mi alma.
—Compañerito de mi vi-i-i-da.
—Tan bu-e-e-no que era él con su famili-i-ia.
—¡Ay Di-i-os mí-i-o! ¡Me mue-e-e-ro... me mue-e-e-ro...! Si... sí... sí...!

En el lado opuesto, cuatro chichuelos lloraban a toda voz, más de ver los gestos que hacían los deudos, que quizá de la misma desgracia que éstos no alcanzaban a comprender aún. Ataques sobre ataques estremecían a Casimira, sobrina de don Constantino, quien, de cuándo en cuándo, a más de sus repetidos y apagados ayes, exhalaba unos gritos que parecían silbatos de sirena. El cuadro no podía ser más desconsolador para todos los que allí estábamos, que ya sonábamos las narices y teníamos los ojos como frotados con ajíes picantes. A Dios gracias, la resignación fue imponiéndose en los afligidos deudos.
Como a las nueve de la noche, la sala de recibo y el cuarto donde yacía el muerto estaban casi llenos de los amigos y amigas que, vestidos de riguroso luto, acudían a manifestar su condolencia. La llegada de una de ellas a donde doña Francisca, era motivo para que la viuda repitiera su cáfila de palabras estudiadas—quizá no sentidas—, no sin que ella, seguida de la turba de deudos, se echaran sobre la pobre amiga, entre atronadores llantos y manoseos, y abrazos, que oprimían y ajaban el vestido de la indefensa víctima.
A las once de la noche en aquel recinto reinaba un sepulcral silencio. Señoritas y caballeros parecían que estuviesen sentados para tomar de ellos una vista fotográfica; pero, a medida que avanzaba la noche, disminuía el número de los visitantes, es decir, sólo quedaban un grupo de señoritas y otro de jovencitos de dieciocho a veinticinco años. De este modo las cosas, como a las dos de la madrugada, los citados caballeros acercaban sus taburetes, y en voz muy baja se decían:
—Esta mala noche no debemos pasar a así.
—Antonio, observa cómo te mira Isabel.
—Yo tengo ganas—decía Jorge— de conversar con la muchacha.
A eso yo he venido—respondió Carlos Alberto.
—¿Si estaba pegado de las ánimas para que muriera este viejo!
—dijo Roberto—, porque en un velorio es en donde uno goza. Figúrense que en su casa no puedo hablar con ella, y aquí, de las tres a las cinco de la mañana, ¡cuántas cosas no le diré!

Desde antes que muriera don Constantino—dijo Manuel—, no pensaba más que en cafeterío, porque un café en un velorio, a media noche, con la muchacha enfrente, si que sabe a café.
—Ustedes no son más que teóricos—dijo Teodoro—; pierden el tiempo formando planes, y no acometen a la fortaleza, que quizá no aguarda más que avancen para rendirse. Yo me cruzaré al campamento enemigo.
—Pero... si da pena—dijo alguien.
—¿Pena...? Y por qué? Ellos han venido a lo mismo que nosotros; se rien de vernos tan tímidos, y ya están impacientes porque cada cual está lejos de la suya.
Y, diciendo y haciendo, Teodoro se sentó junto a Jacinta, una hermosa muchacha de ojos de azabache y de color de canela. Hizo unas cuantas preguntas que no venían al caso, y cuando creyó que era oportuno, llamó a Jorge, quien, al oír su nombre, precipitadamente se dirigió, de puntillas, hacia el grupo femenino.
—Decía aquí a las niñas, que desde allá las veíamos como dormidas y que yo me había venido para donde ellas, porque me daba mucha pena que los acompañantes nos durmiéramos como hacen los dueños del muerto.
—¡Ah, sí...! de eso hablábamos—repuso Jorge tomando asiento al lado de Margarita.
Y así, poco a poco, se acercaron todos y colocáronse en lugar conveniente.

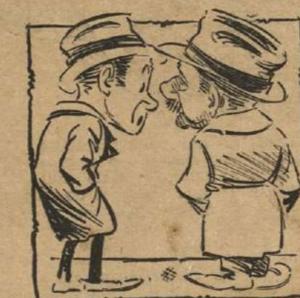
A las tres de la madrugada, ya la sesión era borrascosa. Cada oveja con su pareja, y éste dando la espalda a la vecina.
Aquí, se oían medias palabras; allí, cuchicheos precipitados; allá, lánguidos suspiros...
Sigue a la página 16.

PALABRA DADA



—La cocinera se ha caído y se ha roto la cabeza.
—Pues despidela. Hace poco le advertí que la votaría en cuanto se le volviera a romper algo...

CONCILIACION



—Dígame, Maestro. ¿Qué carrera elegiré? Yo vengo vacilando entre la pintura y las letras.
—Pues, hágase pintor de letras.

BANCARIA



—¿Y dices que peleaste con el otro chico, porque me comparó a mí con un cohete?
—Sí, papá.
—¿Y en qué dijo que me parecía?
—Porque Ud., en el negocio de los giros, era lo mismo que los cohetes, subía y explotaba...

EMPLEADO EN PARO



—¿Pero, cree Ud. que viniéndose a sentar a la puerta del despacho le van a dar trabajo?
—Claro! Ha dicho el jefe que no hay ocupación para los parados; pero puede que haya para los sentados.



Amanecía. Las primeras luces matutinas despejaban las negruras de la noche en el cielo azul de Moscú. El águila dorada de la torre de Spensky empezaba a brillar. Silencio absoluto reinaba en el recinto amurallado del Kremlin.

Un disparo de revólver quebró la calma.

Nadejda Hallilueva, la esposa del Dictador Stalin yacía en el suelo. Muerta.

Moscú dormía. Era el día 8 de noviembre, el décimo quinto aniversario de la Revolución. Durante la jornada el "vodka" había corrido generosamente. Muchos de los ocupantes del Kremlin descansaban sumidos en el sopor del beodo.

Y cuando los ruidos de la celebración hubieron desvanecido y el amanecer del año décimo sexto aparecía en lontananza, el arma suicida se disparó.

La verdadera historia de la vida de esta mujer nunca ha sido contada. Sólo un pequeño número de personas saben que se suicidó. Pero lo que sucedió en la habitación que ocupaba Madame Stalin es un secreto que todavía se guarda.

Rusia se dolió de su muerte por ser mujer, esposa y madre. La compadeció. Stalin, el hombre de hierro, se sintió conmovido.

Ya puedo ahora relatar los detalles del trágico suceso, porque no tengo delante de mí el lápiz rojo del censor.

Toda noticia relacionada con la muerte de Madame Stalin fue detenida por espacio de 24 horas. Sin embargo, algo trascendió al exterior. Cuando el secreto no se podía mantener más tiempo, la prensa soviética publicó un despacho en el que se anunciaba que Nadejda Hallilueva había muerto el día 8 de Noviembre. Quizás no pasaban de cincuenta personas las que sabían el nombre de la esposa del dictador.

La curiosidad pública empezó a excitarse. Innumerables rumores se esparcieron por las calles de Moscú. Se dijo que Madame Stalin había sido asesinada; que su cuerpo sirvió para detener el proyectil que iba destinado al propio Stalin. El pánico llegó a las esferas más altas del Gobierno. Una vez más los anarquistas trabajaban.

El día que se celebró el entierro, la ciudad parecía hallarse bloqueada o en estado de sitio. No se permitió a nadie circular

por las calles. Los representantes de la prensa extranjera y funcionarios diplomáticos no pudieron entrar en la Plaza Roja. Los tejados de las casas enclavadas en las vías por donde tenía que pasar el cortejo, estaban llenas de soldados con bayoneta calada. Sólo los regimientos más seguros de la OGPU iban sentados con el chauffeur. Dentro del coche vi a una mujer, su cara casi cubierta por un abrigo de pieles.

Hace casi un año que vi a Madame Stalin. Cuando llegué por primera vez a Moscú en 1928, ella trabajaba en una biblioteca pública. Una amiga mía, — muchacha rusa que conocí en Nueva York y que más tarde contraí matrimonio con un alto funcionario del gobierno — me dijo que todo el mundo huía de hablar a la mujer del hombre más temido en Rusia. Su salud se quebrantó y entonces ingresó en una escuela técnica para estudiar la industria de tejidos y tintes. Cuando la vi por última vez, Madame Stalin ya no trabajaba ni estudiaba; era una mujer agobiada por preocupaciones, infeliz.

Me dirigía una tarde al Consu-

lado de Latvia. Al pasar frente al edificio donde se halla instalado el Comisariado de Educación, un automóvil Rolls-Royce se detuvo frente a la puerta. Dos agentes de la OGPU iban sentados con el chauffeur. Dentro del coche vi a una mujer, su cara casi cubierta por un abrigo de pieles.

Su mirada se cruzó con la mía. Reconocí a Madame Stalin instantáneamente. Su cara larga, ligeramente ovalada, con el cabello peinado hacia atrás, no se podía olvidar una vez vista.

Lo que me sorprendió fue su aspecto de intensa miseria moral, que se adivinaba en el fondo de sus ojos castaños.

Mis ex-colegas de Moscú tienen la teoría de que Madame Stalin se suicidó por celos. Los líderes del Kremlin no son los ascetas que el mundo cree que son. Kalinin, el presidente, muestra su predilección por una hermosa mujer; Eunkidzie, el secretario del Comité Central Ejecutivo, ha sido llamado el "Don Juan del Kremlin". Con respecto a Stalin nunca se había dicho nada, pero últimamente han circulado rumores persistentes que tienen que ver con una joven bailarina del Moscú Ballet, Mlle. Simyonovna.

Siempre he considerado esos rumores como inútiles. Stalin no es el hombre que muestra sus preferencias por una mujer cuya profesión es tan conocida como la de bailarina. Mi opinión es que Madame Stalin se suicidó porque ya no podía presenciar por más tiempo el sufrimiento de su pueblo.

Nadejda Hallilueva contaba diez y seis años cuando se casó con Stalin. Al acabar con su existencia tenía treinta y tres años. Su familia era de campesinos; en sus venas no corría sangre proletaria. He visitado las colinas donde ella nació, en el Cáucaso. He hablado con las personas que quizás vivieron con ella en su juventud. El proceso de colectivización ha trocado esos fértiles valles en llanuras vacías, en lugares desiertos. Los orgullosos caucásicos tan amantes del suelo, se han vuelto nómadas.

La muchacha campesina que corría por las montañas, cuidando de las ovejas se convirtió en la mujer más destacada de Rusia; su esposo era el gobernante más poderoso desde Pedro el Grande. Los campesinos de todo el país apelaban a ella para que no se les arrebataran las tierras. Sus quejas no se respondían. Nadejda Hallilueva no podía cambiar las opiniones de su marido. Era Stalin el hombre de hierro.

Nadie sabe lo que pensó la pobre mujer cuando apretó el gatillo del revólver fatal.

Prefiero creer que al decidirse quiso que su muerte fuera una protesta contra la política llevada a cabo en relación a los campesinos; política que los hace víctimas. Y los campesinos eran su pueblo. Entre ellos nació y sus aspiraciones las sentía como algo de su propio ser.

Rhea C. CLYMAN.

PANAGRA

SERVICIO AEREO
DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA
DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR
32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

- A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
- A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
- A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
- A TALAA: dólares 20 en 2 h. 5 m.
- A LIMA: dólares 88 en 10 h. 40 m.



PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C^o

Agentes

Malecón N^o 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

EL JOVEN CAMPEON

Especial para SEMANA GRAFICA

Por F. RODRIGUEZ G.



SR. DIEGO NOBOA ELIZALDE
El joven poseedor de la copa González Rubio.

Alto, bien plantado, buen mozo, con su boina vasca y su cara alegre que refleja esa alegría juvenil despreocupada que tanto se añora después de haberla perdido cuando las canas llegan y los embates del tiempo le crucifican el corazón, me gustó el muchacho, desde las primeras de cambio. Había concurrido yo al amplio e histórico local del "Guayaquil Tennis Club" para conocerlo y para verlo pelear, pelear con el más grande tennista de Guayaquil de todos los tiempos, para verlo como se superaba frente a la gran muralla de la raqueta, después de haber dado la nota sensacionalísima de derrotar a todos los otros mejores, a los números "dos" del tennis, colocados después de Néson Uraga Suárez. Me había propuesto hacerle una crónica en SEMANA GRAFICA, ganara o perdiera la máxima contienda, porque con el camino recorrido para llegar a la final, después de un sorteo en el que intencionadamente se le había puesto todos los más sólidos obstáculos para conseguir que, quien fuera finalista tuviera los laureles suficientes para anularlos a los siempre frescos del todavía campeón provincial, en las contiendas de la Copa La Barriere que tal como está constituida viene a ser el símbolo del campeonato por clubs del Ecuador. Bastaba que hubiera cenido a su cinto, de reciente herrero, las cabezas de: Ricardo Fiori, Enrique González, Alfredo Paulson y Juan J. Medina, para que su figura de tennista tuviera ya consagración y merecida difusión en el país; pero quería yo mismo darme el gusto de esperar la contienda con el número "uno"; es- perar y verla.

El "Guayaquil Tennis Club" era un hervidero, uno de esos lugares en los que la tensión nerviosa sube al máximo; era un local de un club de una de las grandes ciudades elegantes y deportivas del mundo por la enorme cantidad de gente bien que se había congregado. Me parecía un cub de la Riviere, o uno de Viña del Mar o la Plata; algo nunca visto. Todos comentaban el próximo gran encuentro y declaraban sus afinidades y afectos con los contendores. Ya se estaba jugando el single de damas que ganó tan exitosamente Estita Pérez Valdez y que entusiasmo tanto, y sin embargo la gente pensaba en lo que iba a ser la contienda de los ases masculinos. Claro que el joven tenía más partidarios, como que la gente moza estaba en mayoría.

Me había acercado a contemplar los hermosos trofeos exhibidos y a disputarse. Estaba leyendo los nombres de los poseedores de la Copa González Rubio desde su iniciación, cuando se acercó al mismo lugar, quizá con el mismo objeto el futuro ganador de la misma; ya le conocía yo en retrato, en mérito a que antes de ir al tennis había conseguido la venia de su familia para publicarlo, pero no lo conocía personalmente. Sin ningún proemio, sin ninguna presentación, asociados por el trofeo, como que éste hacía de presentador mecánico, en estos tiempos del tuerto Post q' vuela alrededor del mundo acompañado de su mecánico de acero, y a muda copos nos hubiera dicho: "Tengo mucho gusto de ponerles en contacto; al as q' se eleva, pleno de juventud y voluntad, para llegar siempre más arriba, más arriba y que está rociando legando a la vida social y deportiva y al viejo cronista por cuya pupila y máquina han pasado ya tantos ases y que está como encaminándose a la temporada de los hielos polares en la cabeza, para que de esta presentación salga el homenaje que se merece el primero, con las reservas que la juventud del triunfador exigen".

Y fuimos amigos, por disposición de la copa que es donada por ese propulsor indiscutible del tennis que se llama Ricardo González Rubio y que es, con sobra de mérito, como presidente vitalicio del G. T. C.

Diego Noboa no tomó en serio el tennis hasta el año de 1928. Desde entonces guarda, debido a lo poco que relativamente ha hecho y a una memoria privilegiada que él se satisface de hacer resaltar, recuerdo de todos sus partidos con los scores respectivos y así me dice:

"En el año de 1928 gané la copa Butrick, para juniors en las semifinales a Orcés, por 7-5, 4-6 y 6-2 y en las finales a mi hermanita Meche, por 6-2 y 6-3, permaneciendo en esa categoría hasta el año siguiente en que me quitaron la copa; me la quitó Orcés. Se ha corrido la noticia de que con Orcés no puedo; antes quizá sí era verdad, mas ahora tengo yo triunfos firmes sobre él y creo que los mantendré; desde luego Orcés juega muy bien. En el año de 1930 no jugué tennis; no hay razón alguna para que lo haya hecho, pero es lo cierto que no jugué, posiblemente me haya perjudicado con ello, pero es lo cierto que tuve ese año de paréntesis".

"En 1931 volví, pero para perder en los campeonatos provinciales contra Orcés, por el score de 6-1, 6-3 y 6-1. Y a eso se redujo a campaña ese año. En 1932 intervine en la copa González Rubio y gané a Alberto Jura González, por 6-4, 5-7 y 7-5, perdiendo con Alfredo Paulson, por 7-5, 1-6 y 6-3. Debo decir que no aguanté el partido. Pero, en cada ocasión que me han derrotado he tenido siempre por delante el afán de superarme y de tomar el desquite de la derrota que estaba sufriendo y hasta aquí lo he conseguido, con Orcés,

con Paulson, con González; lo malo es que siempre asoma un "motivo" para sus derrotas. En octubre del mismo pasado año llegué a las semifinales del campeonato provincial. Vencí al doctor Rendón, por 6-3, 6-1 y 6-1; a Alfredo Paulson, por 6-2, 5-7, 6-2 y 6-3; a Ricardo Fiore, por 6-1, 6-3 y 6-1 y perdí con Enrique González, en las semifinales, por 3-6, 6-2, 7-5 y 6-1".

"Y vino este año y el primer torneo de él, es decir este en el cual voy a jugar dentro de poco las finales. Ahí tiene Ud. el cuadro que copia fielmente el desarrollo de la competencia, para mí muy importante. En la primera eliminatoria gané a Fiore por 6-1 y 6-3; después me tocó Enrique González y gané por 6-4, 4-6 y 6-3; los cartos de finales salvé con Paulson por 6-2 y 6-4 y las semifinales con Medina, por 6-2 y 6-4".

Y legó a las finales y también gané; su nombre va a acompañar a los de los otros ases que desde 1924 han tenido la posesión de la copa en la siguiente forma: 1924: Juan X. Aguirre; 1925: Francisco de Ycaza; 1926 a 1932: Néson Uraga S.; en el décimo año de inscripción ha venido el joven tennista Noboa a unirse a quienes han sido los más sólidos prestigios de la institución y ha llegado, como puede verse por los datos de los partidos, después de vencer a lo más florido del tennis, ya que la comisión directiva del torneo, en mérito a que después de pocos días se llevarán a cabo los encuentros de la Zona Sur del torneo La Barriere, quería que quien acompañe a Uraga en la defensa de los colores del "Guayaquil Tennis Club", sea el tennista que salga triunfante de la más dura eliminación que se ha hecho hasta la presente. Para

ello basta con ver los nombres de los contendores de Noboa; claro que no se pensó, de ello estáo absolutamente seguro, que el muchacho de 19 años iba a ser el finalista, pero lo mismo le habría pasado a Fiori, o a González o a Paulson, es decir tener que ganar a los mejores para llegar a medirse con el mejor de mejores: Uraga.

Al ver a Diego Noboa Elizalde ser, con sólo dos años de un tennis de primera, un escalador de las más altas cumbres, me pregunté de inmediato cuál es serian las razones, además de su predisposición para el tennis, que han motivado esos resultados y creo haberlas encontrado en las declaraciones que a continuación copio. —"De más muchacho practiqué el atletismo con bastante entusiasmo y pude descollar en salto a la garrocha ya que a los trece años pasaba muy fácilmente más de dos metros veinte, encontrando en ese salto una deleitación muy grande y un tónico de mis músculos; también practiqué el salto en alto; ambas cosas hasta que cobré afición al tennis y comencé en 1928 a practicarlo, es decir, cuando tenía catorce años. Le he tomado en serio al tennis únicamente desde 1931 ya que antes lo hacía con distinto punto de vista tanto que, como Ud. acaba de saber, en 1930 no hice práctica de ese deporte ni de ningún otro. Cuando llega un torneo me entreno con decidido afán y meticulosidad y mientras más importante es la competencia, mejor. Tengo esperanzas de algo más ya que apenas tengo 19 años cumpidos el ocho de febrero".

Después del partido ya no me hubiera sido fácil hacerle ni una ligera entrevista al flamante campeón del club. Eso era el delirio! Ni una revolución hubiera producido el fervor que el resultado del encuentro había dado. Mujeres hermosas, tanto las q' están en plena floración de juventud como las madres q' han pasado de los treinta, se apretaban para poder llegar ya sea donde Noboa, ya donde sus distinguidas hermanitas, una de las cuales, de la emoción, parecía que hubiera sido ella la que había sostenido el duelo sensacional que acababa de finalizar, ya donde la madre del campeón, la señora Elizalde de Noboa que, sinceramente declaraba: "no pensé que llegara a ganar; estoy contenta por el triunfo". Bello espectáculo, y sobre todo, muy humano, de las multitudes elevando al infinito a quien se presenta como nueva atracción, como nueva estrella, como nuevo triunfador.

Yo presento, con esta aparición de Noboa en el escenario de tennis de Guayaquil, horas de intenso valor deportivo en el tennis de todo el país porque estoy seguro de que el poseedor de la Copa González Rubio se dará perfecta cuenta de la responsabilidad grande que sobre sus jóvenes hombros pesa, al ser el representante de la pujanza de esta ciudad. Su clase será puesta a prueba, duramente, dentro de poco y es allí que tiene que probar, más que ahora, que su juego, que no se lo puede calificar de perfecto, tiene todo lo suficiente para sobresalir con sus otras cualidades, en una contienda a la que van a venir todos los valores del Ecuador. Y luego; tiene, por lo mismo que está en los 20 años, por lo menos cinco lustros de responsabilidad, la misma que le puede llevar a los campeonatos sudamericanos, a la COPA DAVIS, máxima expresión del tennis mundial, si persiste en mejorar y si acepta las atinadas sugerencias que por el prestigio del deporte ecuatoriano le haremos todos los que hemos visto con singular gusto, su victoria.

COSAS DE RUSIA

Rusia continúa siendo hoy, a la vista de los extranjeros, un país distinto. Pero no distinto en el sentido corriente sino en el de lo inesperado, de lo absurdo. Al menos para aquellos que sólo admiten las cosas como la han visto hasta hoy.

Ultimamente, se han conocido aspectos nuevos y sorprendentes sobre la vida rusa actual. Por ejemplo, un ingeniero americano, Lawrence H. Garauz, residente en Ohio, fue a Rusia a prestar sus servicios profesionales mediante un alto sueldo. Durante su estancia en la tierra soviética, contrajo matrimonio con una joven rusa, con la que tuvo un pequeño que cuenta hoy cuatro meses.

Mientras estuvo allí no tuvo dificultades. El matrimonio es una cosa simple en Rusia. Pero llegó el fin de su labor y decidió volver a los Estados Unidos. Cuando intentó salir del país, el gobierno le informó que podía salir solo, pero que si insistía en

que su esposa lo acompañara debía pagar un impuesto de \$ 556 en dinero americano.

Se le explicó que una mujer como la suya, útil para el trabajo, era pertenencia del Estado, que no podía deshacerse de ella sino mediante una indemnización.

Pero no es sólo este aspecto como Rusia ha cambiado.

Todos recuerdan el "knut"; el famoso látigo que utilizaban contra los prisioneros los oficiales zaristas. La crueldad del trato a los presos era conocida en todo el mundo como una vergüenza de Rusia. Ahora se castiga de muy distinto modo. En muchos casos sólo se apela al ridículo.

En los parques de Moscú han comenzado a erigirse unas estatuas grotescas que mueven a risa a todo el que las vé. Representan sencillamente a aquellos funcionarios que por cualquier otra causa no lograron cumplir la tarea que les fue asignada durante el Plan Quinquenal.

FILMS DE VIAJE

Viene de la página 5. nómica—sin quiebra alguna—del pueblo venezolano y su característica de evolución eminentemente nacionalista. Las empresas explotadoras del petróleo sujetas a la ley venezolana no tienen más prerrogativas que el cumplimiento estricto de las estipulaciones de su contrato; contratos que, por otra parte, garantizan ampliamente los intereses de Venezuela con el sencillo y eficaz procedimiento de un valor fijo por unidad de medida del petróleo que salga por los puertos de Venezuela. En lo demás, todo es obra de venezolanos, desde las fábricas nacionales de cemento para la pavimentación de las ciudades y construcción de las carreteras asfaltadas que día a día se extienden por todos los sectores de la República, hasta las fábricas de papel para los libros y periódicos que se leen en este país.

Así, me explica el señor Escalera, se comprende cómo un Gobierno sólidamente constituido y bien

orientado, ha conseguido estructurar una Nación sin deudas, rica de recursos y con un envidiable porvenir. Mientras tanto, hay en el mundo países de no menores recursos económicos que Venezuela, que han dilapidado sus rentas y acrecido sus deudas en el extranjero sometiendo a la nación a una dependencia económica, y, a la vez, sobrepasando en el pueblo, excesivas cargas tributarias del país.

Una hora y algo más, ha transcurrido en la comodidad de un verdadero paseo por la carretera que une La Guaira con Caracas.

Caracas: la ciudad reverbera en el esplendor del medio día.

Caracas, Capital de los Estados Unidos de Venezuela, ciudad de ciento sesenta mil habitantes.

El Studebaker del Ministro cruza despacio las calles brillantes bajo el sol, al través de las dificultades de un denso tráfico de automóviles, tranvías, buses y camiones.

El ambiente vibra en una sola estridencia: roncidos de motores, timbrados eléctricos y, de todos lados, el grito de alerta del claxon.

Gerardo GALEGOS. Corresponsal en viaje de EL TELEGRAFO de Guayaquil. Caracas—Mayo de 1933.

LOS VELORIOS

Viene de la página 13.

La sala mortuoria estaba desierta. Sólo se veía a don Constantino, el pobre muerto, tendido en el lecho, con más arreos que un ministro de lo Exterior.

Doña Francisca y los demás deudos dormían profundamente desde las doce, excepto Casimira —la inconsolable Casimira de por la tarde—, que allí en la tertulia se acordaba de todo, menos del muerto, haciendo cargos injustos a los hombres.

—Ustedes —decía— nos califican de volubles y muchas veces de ingratos; pero realmente pasa lo contrario. Los hombres fingen querernos y hasta exageran su pasión cuando no les amamos y hacen mil demostraciones que van extinguiéndose a medida que conocen nuestro afecto. Y cuando se ven correspondidos, entonces, sí, entonces no son más que exigencias, que muchas veces no podemos cumplir, pero que toman como pretexto para justificar sus continuos desagrados.

Así continuó la sesión hasta las cinco y media de la mañana, en que el día vino a interrumpir aquellos instantes de duelo o de ventura. Lo cierto es que a la hora del entierro, cuando el sacerdote pronunciaba las palabras... se repetía el mismo cuadro de la tarde anterior. Doña Francisca, rebujada en un paño negro, cual si tuviese frío, con su conversación llorada, y Casimira, la misma Casimira, desgreñada, con cara de dispepsia y un pañuelo en la frente, fingiendo jaqueca, daba lamentos de desesperación, porque no la dejaban acompañar a su querido tío hasta la última morada.

Héctor CONTE B.

Ah..chiss!!



El estornudo es casi siempre una advertencia de que en el organismo se está desarrollando un resfriado. Y una persona atacada por un resfriado se encuentra bajo la constante amenaza de muy graves complicaciones.

¿Por qué permitir que se desarrolle un resfriado si puede evitarse tan fácilmente con Fenaspirina?

Apenas usted comience a estornudar, tómese dos tabletas de lo mejor contra los resfriados, repitiendo la dosis tres o cuatro horas después para mayor seguridad.

Atacar enérgicamente los primeros síntomas del resfriado es tener sentido común!

FENASPIRINA
lo mejor contra los resfriados



AGENTE A. Raffo. Casilla 1048.

NOTAS SOCIALES



Un núcleo de empleados de la Sucursal Mayor del Banco Central del Ecuador, ofreció en el salón Fortich una comida a su compañero de labores, señor don Diego Noboa Elizalde, por el triunfo alcanzado en las pruebas finales de tenis realizadas en el Guayaquil Tennis Club. Un derroche de alegría hicieron los concurrentes al ágape; y se le prodigaron mil estímulos al nuevo campeón de tenis, del que se esperan los mayores triunfos. La presente fotografía fue tomada después de la fiesta; y en ella figura el grupo de oferentes, que estuvo formado por los señores: Alfonso Ducaá U., Jorge E. Echies, Carlos de Ycaza Overweg, Carlos Felipe Carbo Avellan, Carlos A. Carbo Gálvez, Teodoro Álvarez García, José Luis Ramírez, Luis Ramón Alvear, Humberto Ycaza Moreno, Hugo Gómez Ycaza, Francisco Guzmán C., Manuel Emilio Vivas, Gilberto Mesquera Ferrés, Enrique Chiriboga Manrique, José M. Fajardo, Bellisario Granja Torres, Alfredo Garalco de Ycaza y Ricardo Balda B.

De sábado a sábado hemos tenido la clásica Semana del Estudiante, y en el curso de ella nuestra juventud ha hecho un alto a las fatigas del estudio para dar esparcimiento a su espíritu en alegres y sugestivas diversiones. Un programa de números interesantes, en el que han pasado del match deportivo al certamen intelectual, del baile frívolo a la velada literaria, del paseo campestre a la recepción social, se ha realizado durante la semana, que culminará hoy y mañana con los actos más atrayentes e importantes. Sin una sola nota discordante, dando pruebas los jóvenes de una exquisita cultura, han realizado sus festejos; y la sociedad entera los ha acompañado y aplaudido, cooperando a llenar de encantos las horas de la corta vacación, después de la cual los esperan los pesados libros, para que recojan en el fondo de la ciencia el bagaje de conocimientos con que han de ser útiles a su patria, en los altos destinos que les están reservados.

Muy concurrida y animada resultó la matinee bailable ofrecida en el Colegio Nacional Vicente Rocafuerte, por los alumnos de ese plantel con motivo de la celebración de la Semana del Estudiante.

Muchas familias de los alumnos acudieron a pasar horas agradables como en realidad fueron, pues se bailó con furor a los sones de una orquesta y se regalaron los paladares en un bien servido buffet.

El teatro Edén fue el lugar de cita de gran parte de nuestra sociedad y elemento universitario, con motivo de la velada universitaria que se celebró allí para festejar la Semana del Estudiante.

Uno de los números principales fue la exaltación de las "Facultades Espirituales" interpretada por señoritas de la Universidad, del Colegio Nacional Vicen-

te Rocafuerte, Colegio Normal y Colegio Modelo.

Como nota destacada del programa estudiantil puede considerarse la matinee bailable en los salones de la Universidad. El buen gusto de los jóvenes universitarios unido a la elegancia de las señoritas alumnas, han sido factores para rodear a la fiesta de los mayores prestigios.

En la capilla del Palacio Episcopal fue bautizada la niña María Eugenia Patricia Beatriz Castillo Barredo, hija de nuestro Director señor José Santiago Castillo y su esposa señora María Barredo de Castillo. Actuaron como padrinos de la bautizada el doctor José Antonio Falconi Villegómez y la señora María Lola Murillo de Arizaga.

En unión de su esposa señora doña Clara Cárdenas de Navarro, llegó de la capital de la República el doctor Fausto Navarro Allende, Presidente de la Cámara de Diputados, quien contrajo matrimonio últimamente en Quito.

Circulan los partes de estilo anunciando la próxima boda del señor Horacio Espinoza Borja y la señorita Rosa Ochoa Ortiz Flores, hija ésta de nuestro amigo el doctor Francisco Ochoa Ortiz.

Arribó a Guayaquil y siguió a Quito la eminente escritora Miss Elsie Brown, Redactora en Jefe del Boletín de la Unión Panamericana de Washington D. C. quien ha llegado a nuestro país en viaje de vacaciones para tomar datos respecto a la vida y costumbres nuestras.

Con ocasión del onomástico de nuestro Director señor José Santiago Castillo, el personal de EL TELEGRAFO le hizo una demostración de afecto, la que tuvo un carácter íntimo por su reciente duelo.

Múltiples agasajos se han ofrecido al grupo de estudiantes de la Universidad de Cuenca, que ha venido a nuestro puerto a sostener un debate científico con nuestros educandos. I no sólo han sido tales demostraciones una exteriorización de fraternidad juvenil; sino que han testimoniado el tradicional cariño que unen a las sociedades del Azuay y el Guayas.

La delegación cuencana, está integrada por las siguientes personas: señores Gonzalo Cordero Crespo, Rosendo Ordóñez E., Gerardo Cordero León, Tomás Quintanilla, Saul Y. Mora, César Fernández M., Miguel Abad Villaviciencio, Rafael Corral Moscoso, Alejandro Orellana y César Palacios M.

En el día del sesquicentenario del Libertador se desarrollaron diversos actos sociales en homenaje al héroe máximo de nuestra emancipación. El desfile ante la estatua de Bolívar, las conferencias en los cuarteles, la sesión solemne de la Sociedad Bolivariana y otros números formaron el programa oficial de conmemoraciones. Por su parte, la Dirección de Estudios del Guayas desarrolló un programa especial, en el que tomaron parte los principales planteles educativos de la localidad. La peregrinación de los colegiales al parque de Bolívar, para depositar ofrendas florales al pie de la estatua del Libertador; la fiesta cívica en la Escuela Simón Bolívar; la inauguración de la biblioteca Gabriela Mistral en la escuela José Joaquín Olmedo; la matinee al profesorado guayaquileño en la escuela Simón Bolívar; las conferencias en varias escuelas; y otros actos fueron la ofrenda de la niñez al genio de América.

En honor de Bolívar se desarrolló en la estación de radio de la Quinta Piedad un programa literario-musical, en el que tomaron parte distinguidos artistas guaya-

quileños. En esta audición sustentó una disertación histórica ante el micrófono nuestro Jefe de Redacción, señor Adolfo H. Simmonds.

Celebraron sus onomásticos las siguientes damas de nuestra sociedad: Señoras Ana Carbo de Febres Cordero, Ana Pia Aguirre de Acevedo, Ana Liza Ycaza de Illingworth de Bustamante, Ana Sáenz de Tejada de Vignolo, Ana Pino de Andrade, Ana Julia Baquerizo de Tola Carbo, María Cristina Swett de Martínez.

Señoritas: Ana Falconi Villagómez, Ana Espinoza Tamayo, Ana Febres Cordero Carbo, Ana Marcos Aguirre, Ana Luisa Tola Pareja, Ana Julia Roca Dañin, Rosa Leonor Wither, María Rosa de Ycaza Gómez, Magdalena Uzcátegui Chiriboga y María de Jesús Arosemena.

De Europa llegó a bordo del vapor Alkmaar, el señor doctor don Rigoberto Ortiz, catedrático de la Universidad de Guayaquil. Muchos amigos y familiares del viajero fueron hasta a bordo de la nave a presentarle un atento saludo de bienvenida.

Una distinguida concurrencia llenó el local del Guayaquil Tennis Club, para presenciar las partidas del interesante concurso que nuestros ases de la raqueta sostienen. En los intervalos y después de los juegos, como es costumbre, los asistentes dieron rienda suelta a su alegría, pasando gratos momentos de so-laz.

Con motivo de celebrar su onomástico la educacionista señora María Cristina de Simmonds, sus alumnas le ofrecieron una cordial manifestación de afecto, la que dió lugar a que se desarrollara una simpática fiesta en su domicilio, la cual se prolongó por algunas horas.

A la vuelta.

NOTAS SOCIALES



En la noche del 23 del presente la Asociación Escuela de Medicina realizó en sus salones de la Universidad una solemne sesión para conmemorar el trigésimo séptimo aniversario de su fundación. Al acto asistió una selecta concurrencia, en especial de médicos, abogados, universitarios e intelectuales, para todos los cuales fue de un alto interés el desarrollo de la velada. Terminado el acto, posaron ante el fotógrafo, para SEMANA GRAFICA, los dirigentes de la institución, figurando: De izquierda a derecha, sentados: señores Diego Ramírez, Carlos Calero, Carlos Ayala Cabanilla, Eloy Guerrero y Alfonso Martínez Aragón; de pies: señores Verdi Cevallos, Oscar Paladines, Camilo Nevárez, Eduardo Alcivar, Elio Esteves y Arturo Eoca.

De la vuelta.

Un grupo de intelectuales y deportistas brindó un almuerzo al joven Luis Mario Jaramillo, miembro de la redacción de El Día, quien fuera nuestro huésped como delegado de la Federación Deportiva de Pichincha. Reinó el entusiasmo de la juventud, y se hicieron votos por la fraternización de las relaciones de toda familia deportiva de la república.

Al volver de Quito el Jefe de la Zona Militar del Litoral, Cnel. Ricardo Astudillo, todos los jefes, oficiales y clases de la institución armada le hicieron una efusiva manifestación de bienvenida, testimoniándole su íntima complacencia por su retorno; y las tropas se sumaron entusiastamente a la demostración de afecto para su superior.

Se efectuó el matrimonio del señor Roberto Barrera Pino con la señorita María Elena Romero Merino, simpática pareja que goza de la mayor estimación social. Actuaron como padrinos los padres de los contrayentes; y, aun-

SASTRERIA Y BAZAR

La preferida de la gente chic.



Boulevard 9 de Octubre No. 312
Teléfono C. 1 2 1 2
Casilla No. 567—Guayaquil.

que las ceremonias de la boda se realizaron con carácter íntimo, tuvieron estas un sugestivo relieve, y múltiples elementos de la sociedad testimoniaron a los cónyuges su aprecio.

Los miembros del Rotary Club efectuaron un viaje de placer al balneario de Salinas; y allá, de acuerdo con su costumbre, celebraron una sesión para cruzar ideas sobre importantes tópicos, al par que deleitaban su paladar con un succulento almuerzo.

Con motivo del cincuentenario del cantón Yaguachi, se realizaron fiestas en esa población y la de Milagro, a las que concurrieron muchas personas de Guayaquil. Una sección de boy-scouts fué también a visitar dichas localidades, en la que fueron gentilmente atendidas por sus elementos sociales. Acompañó a los visitantes el Sr. Carlos Alberto Flores, miembro de la redacción de EL TELEGRAFO, quien había sido especialmente invitado y fue muy cumplimentado.

Con ocasión de celebrar una fecha de cordial recuerdo, el señor Enrique Stagg Arrarte reunió en los elegantes salones del Grand Hotel a un núcleo numeroso de sus amistades, ofreciéndoles una comida, que se desarrolló en un ambiente de gentil cortesía y grato sprit.

También don Alfredo Valenzuela Barriga invitó a sus amigos a una comida como conmemoración a una fecha íntima, reinando en ella juvenil animación.

En su residencia particular del señor Enrique Puga Bustamante y señora Blanca Dillon de Puga Bustamante, dieron una simpática comida íntima a un grupo selecto de sus relaciones sociales, las que salieron gratamente complacidas de la gentileza de los diferentes.

Una grata impresión causó en el público el concierto sinfónico ofrecido en el teatro Olmedo por la Sociedad Coral Guayaquil y algunos miembros del Circulo Musical Guayaquil. El Maestro Angelo Negri acreditó una vez más sus altos prestigios de compositor, director y concertador; y todos cuantos tomaron parte en la audición se desempeñaron en forma admirable, arrancando caurosas palmas de la concurrencia.



En un playón del bajo Magdalena, que lame el agua con su oleaje mudo, hay un árbol fantástico, desnudo de toda pompa, en medio de la arena.

Igual a mí, con majestad serena, resiste al golpe de huracán sañudo: ¡solos y sin verdor . . . yo te saludo, compañero, la misma es nuestra pena!

Una tímida garza cruza el cielo y de aquel troco en las calladas ruinas, refrena el blando y silencioso vuelo;

y encima de esos miseros escombros, se me parece a tí . . . cuando reclinas tu cabecita frágil en mis hombros.

JULIO FLORES.

RESTAURANT FORTICH
PASTAS SURTIDAS PARA TE
A \$ 1.20
LIBRA



MARY JANE HALSEY, en una interesante pose llena de seducción. (Warner Bros.)



OTOÑO, por Gaston La Touche.
Bajo la lluvia de oro de las hojas secas, arrancadas a los árboles por la brisa otoñal, pasa discreta la carroza de amor, llevando a la zaga un fauno. El exquisito pintor de las glorias versallescas, puso en este lienzo que se conserva en el Museo de Leipzig, la inimitable gracia de su técnica sutil.



DONDE EL COSTURERO SOUPPLET, por A. L. Gaussen
En los albores del siglo XX, el costurero Soupplet fué el creador de todas las audacias en materia de indumentaria teatral de la Ciudad Luz.

